

Los consumidores españoles están dispuestos a pagar más por la electricidad obtenida a partir de biomasa, según INIA

Los usuarios de electricidad españoles están dispuestos a "engordar" su factura de la luz a cambio de los *"beneficios asociados a su producción a partir de la biomasa forestal"*, una fuente de energía alternativa que consiste en el aprovechamiento de residuos vegetales procedentes del monte, según un trabajo del Instituto Nacional de Investigación y Tecnología Agraria y Alimentaria (INIA) publicado en la revista 'Bioresource Technology'.



En opinión del autor del trabajo y científico del INIA en el Centro de Investigación Forestal (CIFOR), Mario Soliño el consumidor está dispuesto a pagar más porque el cambio supone una "mejora de bienestar". Así, ha instado a las autoridades políticas a "tomar buena nota" y reformar el sistema de primas a la producción de electricidad en el régimen especial actualmente vigente.

Por otro lado, Soliño ha detallado que la biomasa es la gran "desconocida" de todas las energías renovables, sobre todo si se compara con la eólica o la solar y ha añadido que su explotación tiene asociado un "coste directo" de combustible y que podría reemplazar al menos el 10 por ciento de la electricidad generada a partir de combustibles fósiles en Galicia.

Además, ha destacado que la utilización de este recurso supone un descenso en la emisión de gases de efecto invernadero a la atmósfera, contribuye al mantenimiento del bosque y a no agotar las fuentes energéticas no renovables como el carbón o el petróleo. Desde el punto de vista social, ha señalado que sus beneficios se asocian a la creación de empleo y de riqueza especialmente en zonas rurales degradadas.

Para concluir, ha puntualizado que España es un país con un "gran potencial" para la explotación de la biomasa debido a la gran cantidad de superficie forestal en el país como se recoge en el Plan de Energías Renovables 2005-2010 elaborado por el Gobierno. De hecho, ha añadido que existen varias instalaciones "importantes" como la de Puente Genil (Córdoba) que produce energía eléctrica a partir de subproductos del olivar o la central de cogeneración de Helechosa de Montes en Badajoz.

